EN PLENO PARO AGROPECUARIO, EL SECRETARIO DE ESTADO DEL AREA, FELIPE SOLA, Y EL EXPERTO DEL FRENTE GRANDE, OSVALDO BARSKY, DEBATEN SOBRE CUAL ES LA MEJOR POLITICA

EN EL MEDIO DEL CAMPO

CASH

Suplemento económico de Página/12

Domingo 21 de agosto de 1994

Año 5 - N° 226

LA CIENCIA AGONIZA

Por Ricardo Ferraro

Enfoque, página 8

ESPERANDO A LAS AFJP

Por Alfredo Zaiat

El buen inversor, página 6

Reportaje a Susana Torrado

"ESTA POLITICA GENERA MAS POBRES"

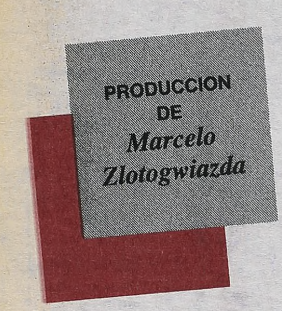
Página 5

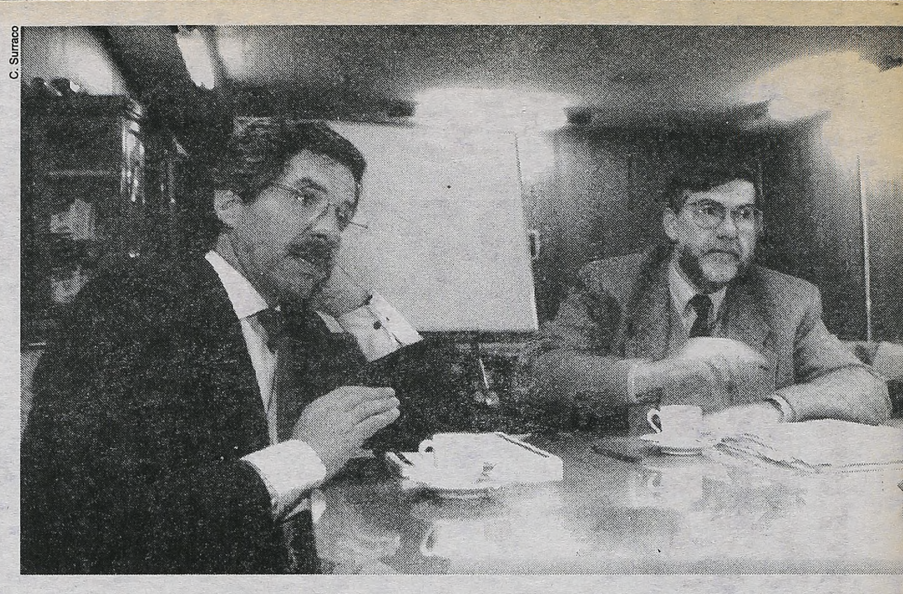
EE.UU. ENCARECE EL DINERO

Por Daniel Víctor Sosa

Mundo, página 7

DEBATE




C. Surraco

Entre 1985 y 1987, Felipe Solá y Osvaldo Barsky compartieron tareas académicas en el ya desaparecido CISEA (Centro de Investigaciones sobre Estado y Sociedad), e incluso son coautores del libro *El desarrollo agropecuario pampeano*. Luego los destinos se bifurcaron cuando Solá se volcó a la política dentro del peronismo. Ahora vuelven a acercarse, ya que Barsky es el experto en temas agropecuarios del Grupo Rivadavia, el equipo que está preparando la plataforma económica del Chacho Alvarez. Este es el debate que mantuvieron durante una hora y media, en el que muy curiosamente no se mencionó ni una sola vez la palabra devaluación.

Barsky: –Es ilustrativo que estemos ahora en medio de la cuarta medida de fuerza que se registra desde que Menem es presidente, siendo que éste es un gobierno que formuló una alianza estratégica con el sector agropecuario y que aplicó una de las reivindicaciones más sentidas, como fue la eliminación de las retenciones a la exportación. El ministro Cavallo acaba de decir "que agarren la pala y vayan a trabajar", pero con ese tipo de frases no se resuelven los problemas estructurales, problemas que provocan que, cualquiera sea el signo político de los gobiernos, siempre hay malestar profundo en distintas fracciones del sector. Tomando en cuenta que la situación del campo es muy heterogénea, vemos que las políticas macro destinadas al sector no han logrado incorporar al conjunto de los productores a una dinámica de modernización, y vemos también que los costos sociales están siendo muy importantes. Lo grave es que, como en su momento hizo explícito un funcionario relevante de la Secretaría de Agricultura, esos costos sociales son deliberados, porque muchos del Gobierno creen que una cantidad relevante de productores debe abandonar el campo. Mi juicio global es que la política macroeconómica con un tipo de cambio bajo implica un menor ingreso neto para el productor, a pesar de la eliminación de las retenciones. En segundo lugar se retrocedió en la posibilidad de aislar la situación local de las oscilaciones en los precios internacionales o por lo menos una atenuación de las tendencias más agudas. En este sentido, la disolución de la Junta Nacional de Granos fue una medida errónea y apresurada. La junta se debería haber reconvertido en un ente mucho más moderno y eficaz, que hubiera dotado de instrumentos más idóneos para una política exterior más activa.

Solá: –Algunos de tus conceptos están muy equivocados. La Junta no tenía como objetivo atenuar las oscilaciones internacionales. Su objetivo era asegurar la provisión de trigo a un precio razonable a la industria molinera local. Ya en 1989, apenas asumió Menem, la Junta decidió salir del mercado de trigo, y lo hizo porque las grandes pérdidas del organismo se originaban en algunas políticas erróneas del tipo los pollos de Mazzorín –que se compraron vía la Junta–, pero por sobre todo se originaban en la absorción de pérdidas que le hubiesen correspondido a la industria molinera local. Nosotros decidimos dejar de subsidiar a esa industria porque, entre otras cosas, eso perjudicaba a los productores. Los productores chicos se sentían defendidos por la Junta porque pensaban que la Junta pagaba un determinado precio; pero eso no significaba que el productor hacía un mejor negocio. Para hacer la crítica a la eliminación de la Junta en 1991, hay que previamente recordar que ese organismo costaba mucho más de lo que generaba. Si viviéramos en un Estado ideal, con hospitales modelos y educación perfecta, podríamos decir ¡cómo no va a haber un Junta de Granos, otra de porotos y otra de azúcar, al igual que algunos países desarrollados!. Pero nosotros no podemos darnos esos lujos. Lo único que extraño de la Junta son los acuerdos de precio país-país para comercio exterior de trigo, aunque creo que lo podemos hacer desde la secretaría. En otro orden de cosas no podés ignorar que desde 1991 la diferencia entre el precio FOB de exportación y el que recibe el productor ha caído en un 50 por ciento por lo menos, en buena medida porque se redujeron los costos de los elevadores y, aunque no lo suficiente, también cayó el costo del transporte. Las entidades que fueron a la huelga tienen una sensación de desprotección, porque antes colocaban directores en lasJuntas, viajaban, tenían un sueldo, y también influencia política. Pero esa es una nostalgia cuestionable como mínimo.

PRECIO Y COSTO

Barsky: –Nadie piensa en repetir estructuras burocráticas. El tema de fondo es si la Argentina puede seguir teniendo un Estado con extrema debilidad para incidir agresivamente en un contexto mundial muy complejo y con países que adoptan políticas muy activas...

Solá: –Pero Osvaldo, ¿qué tipo de políticas proponés para enfrentar lo que vos llamás las políticas tremendamente activas de Occidente? ¿Tenemos que imitarlos a ellos y subsidiar...?

Barsky: –No se trata de imitar. El Gobierno dice hemos generado condiciones de estabilidad. Pero para el productor agropecuario, lo que el Gobierno ha garantizado es la estabilidad de la inestabilidad, porque nunca sabe qué precio va a encontrar al final de la cosecha. Ante esa realidad uno tiene dos alternativas. O adopta un esquema absolutamente centralizado donde el Estado invade el conjunto de funciones y todo termina confuso y complicado, que es un tipo de esquema que nadie está proponiendo, y otra alternativa es decir que hay ciertos nudos de la cuestión que merecen la creación de formas nuevas –no antiguas– para resolverlos. ¿Qué es lo que está pasando con las corporaciones del agro? No es un problema de nostalgia. Se dan cuenta que la ausencia de un organismo como la Junta los ha dejado expuestos ante el mercado internacional, pero también frente al sistema de local de comercialización...

Solá: –¿Bajó o no bajó la diferencia entre el precio FOB de exportación y lo que recibe el productor? Sí, bajó.

Barsky: –El tema es cuánto le llega efectivamente a los productores

Solá: –Si bajó la diferencia, eso significa que el productor recibe más.

Barsky: –Eso hay que compararlo con los costos del productor.

Solá: –¿Qué costos?

Barsky: –Todos los costos, pero básicamente los familiares, los costos de reproducción.

Solá: –Sacá el costo de vida: ¿el margen de explotación está mejor o peor que antes?

Barsky: –El costo de vida es el que no puedo sacar.

Solá: –¿Qué pretendés? El Estado no se puede responsabilizar del precio del peluquero, o del alquiler de

C. Surraco



FELIPE SOLA

Edad: 44 años.
Estudios: ingeniero agrónomo.
Cargo actual: secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca.
Trayectoria: - ministro de Cafiero en la Prov. de Buenos Aires.
- primer secretario de Agricultura del gobierno de Menem.
- electo diputado nacional en 1991.
- se reintegró como secretario de Estado al gabinete de Cavallo.

- ✓ **"Disolvimos la Junta Nacional de Granos porque servía para subsidiar a la industria molinera."**
- ✓ **"El Estado no se puede responsabilizar del precio del peluquero o de un video."**
- ✓ **"En 1990 la cartera agropecuaria del Banco Nación era de 300 millones de dólares y hoy es de 3800 millones."**
- ✓ **"El Gobierno debería pensar en un banco especializado para el agro."**
- ✓ **"No existe un *derecho al crédito*: el crédito es escaso y cuesta."**
- ✓ **"La mora del sector es del 25 por ciento."**
- ✓ **"Nosotros hicimos lo que el sector pedía."**
- ✓ **"El Frente Grande quiere hacer lo que piden los huelguistas."**
- ✓ **"De los 2000 focos de aftosa que había hoy quedan 18."**
- ✓ **"Argentina no puede competir contra 350.000 millones de dólares anuales de subsidios al agro por parte de la Comunidad Europea."**

TECNOLOGIA

Barsky: –Si bien resulta muy positivo lo que está haciendo en Cambio Rural, hay una urgente necesidad de potenciar el INTA, que hoy tiene un presupuesto muy débil y que debe ser una llave muy fuerte para el tema tecnológico.

Solá: –Si el INTA tuviese esa debilidad, ¿cómo podría haber reunido a 19.000 tipos en Cambio Rural, y pagarles a los miles de asesores y promotores? El INTA no tiene debilidad. Lo que está ocurriendo, y esto vos lo conocés muy bien, es que se da un proceso de privatización de la tecnología, que se privatiza y se corporiza en aquel que la genera. Y eso provoca que los buenos técnicos sean cada vez más caros. Esto es inevitable, y obligó al INTA a asociarse con empresas privadas para no perder un buen número de técnicos. En el INTA hubo una racionalización, que seguramente dejó a muchos enojados, pero fue hecha en forma estrictamente criteriosa respecto de la calificación. En el INTA no hubo retiros voluntarios como en muchos otros sectores, que fue algo que yo critico mucho. El problema no es generar tecnología, sino difundirla y adaptarla a las necesidades reales de los productores: eso es Cambio Rural.

Barsky: –Pero no hay recursos para garantizar investigaciones imprescindibles para prever los saltos tecnológicos que se vienen. El INTA está por un lado absorbido –y me parece bien– por el trabajo de extensión de Cambio Rural, y por el otro lado está constreñido presupuestariamente. El INTA hoy está de cara al productor, pero no tiene un perfil que lo integre a los cambios del sistema científico internacional.

Solá: –Gastamos 100 millones de dólares por año en el INTA.

Barsky: –Es tan poco como antes, y encima esos 100 millones de dólares hoy representan menos en poder adquisitivo.

Solá: –El problema es que la privatización del conocimiento tecnológico encareció mucho a los buenos recursos humanos.

Barsky: –Con más razón hay que aumentar el presupuesto.

Solá: –Explicame cómo se hace. Por otro lado vos criticás que el INTA esté de cara al productor, cuando son ellos los que reclaman que haga tareas de extensión.

Barsky: –No critico que esté de cara al productor; digo que además de eso tiene que hacer otras cosas.

Solá: –Te acordás lo que vos y yo decíamos en el 80: que el INTA no debía hacer extensión tecnológica en la región pampeana. Y nos equivocábamos los dos.

un video. El tema es que el aumento del consumo que generó la estabilidad modificó el perfil de consumo y eso a su vez provocó un incremento del precio de los servicios y, en general, de los bienes no comerciables internacionalmente. La única manera de resolverlo es muy dura: sería a través de una cierta recesión que haga bajar el nivel de consumo y mejore los precios relativos para el campo. Si vos tenés creatividad para hacer eso, bienvenido.

Barsky: –Es innegable que la distorsión de precios relativos generó una rentabilidad muy baja para los productores de menores ingresos, y que en muchos casos no les alcanza para reproducir su nivel de vida. Son esos datos objetivos los que a muchos de ellos los llevan al paro. La protesta no es ideológica ni deviene de la influencia de partidos políticos. Paran porque se dan cuenta de que les va mal si siguen el sendero de reconversión productiva que les recomienda el Gobierno. Si hoy hablás con un productor de Mendoza que hizo todos los deberes, que se reconvirtió, que hizo todas las inversiones, o si hablás con un productor ganadero de la región pampeana que hizo todos los deberes, que se reconvirtió, esos son los tipos que más han perdido.

Solá: –Admitamos que producir con estabilidad es mucho más complejo que producir con un dólar que subía todos los días y creaba la ilusión de que solucionaba los problemas. Admitamos que uno de los grandes costos de laestabilidad y de mantener una estructura de distribución del ingreso un poco más justa que la que generaba la inflación, es que producir cualquier bien es más complejo, es más difícil, y requiere niveles de eficiencia antes desconocidos en la Argentina. Pero también admitamos que mientras en 1990 había 300 millones de dólares de cartera agropecuaria en el Banco Nación y que en general no había demanda de crédito, en 1994 toda oferta de crédito es poca: el Banco Nación tiene una cartera total de 6600 millones de los cuales 3800 son créditos al sector agropecuario. Es el único banco nacional –no quiero ser injusto con algunos bancos provinciales– que realmente se preocupa del sector agropecuario, y no está preparado para ser un banco especial para el sector. Si algo debería pensar un gobierno futuro es en algún banco especializado. Vemos que el fenómeno de la estabilidad multiplicó de manera impresionante la demanda de crédito. Y entonces llega el momento de la selectividad y de la exigencia. Es un error pensar que existe un derecho al crédito: el crédito es escaso y el crédito cuesta.

IMPUESTOS

Barsky: –El campo nunca pagó impuestos en la debida medida, y el campo tiene que pagar impuestos. Esto está fuera de discusión. Pero si yo tengo una política indiscriminada, eliminando el mínimo no imponible para Ganancias, estableciendo la jubilación de autónomos...

Solá: –¿Qué proponés: que no se jubilen los autónomos?

Barsky: –No, pero si al productor agropecuario pequeño que está en problemas le establezco...

Solá: –Osvaldo, nosotros firmamos –y eso es hacer política agropecuaria– con las cuatro entidades una categorización para los autónomos, y lo que queda es el reclamo de la deuda, que sólo se puede solucionar con una ley.

Barsky: –Y está el tema del mínimo no imponible, que hace que hoy pague cualquiera.

Solá: –Si vos decís que tienen pérdidas no te preocupes por el Impuesto a las Ganancias...

Barsky: –Es que pagan igual, aunque tengan pérdidas, porque hoy se paga en función del ingreso y no puede descontar más que ciertos gastos.

Solá: –Puede descontar lo que siempre pudo descontar.

Barsky: –No, porque antes se podía descontar un mínimo no imponible que cubría la reproducción familiar.

Solá: –No te entiendo. Si vos mismo dijiste que antes no se pagaban impuestos, era porque estábamos en una situación gravísima. Este gobierno no ha puesto impuestos, sino que ha sacado impuestos; lo que ocurre es que cobra los que quedaron.

Barsky: –Y ha subido mucho el IVA...

Solá: –¿Cuánto se paga ahora de IVA?

Barsky: –18 por ciento.

Solá: –¿Y cuánto se pagaba antes?

Barsky: –12.

Solá: –No. Cuando yo llegué al gobierno en 1989 se pagaba 16 por ciento. Hay dos puntos más de IVA. Pero ha sacado Ingresos Brutos, Activos, Sellos para una buena parte, ha reducido las cargas sociales...

Barsky: –Al pequeño productor eso lo beneficia muy tangencialmente...

Solá: –Entonces lo que vos querés es hablar de un problema social. No querés discutir política agropecuaria sino política para minifundistas, que es un tema de política social muy diferente.

Barsky: –Yo quiero discutir todo. Ustedes sacan Cambio Rural, que es un plan de apoyo productivo y expansión tecnológica. Es un programa bien armado, que tiene buenos recursos humanos y que tiene detrás al INTA, lo que asegura coherencia tecnológica. Y están llegando a 19.000 productores. Pero paralelamente hay políticas macroeconómicas y específicas, que no les resuelven el problema del endeudamiento, que los castigan impositivamente, y que hacen que estemos liquidando una gran cantidad de recursos humanos que en los últimos 30 años han desarrollado una enorme capacidad.

Solá: –Eso son los que están quedando...

Barsky: –No es así. No necesariamente los que invirtieron y se modernizaron son los que tienen rentabilidad. Los que reconvirtieron los viñedos en Mendoza son los que están haciendo las manifestaciones y se adhieren al paro...

LOS ENDEUDADOS

Solá: –Los que hicieron la manifestación son los endeudados con el Banco de la Provincia. Lo que les pasó es que tuvieron dos años seguidos con problemas climáticos. Ninguno pudo pagar el 12 o 15 por ciento anual mínimo. En todo caso lo que deberíamos discutir es el problema del riesgo climático, que este Gobierno no lo ha resuelto. Hay una vieja ley que trata al productor con problemas climáticos como si hubiera perdido la ganancia del año en lugar de todo el ingreso. Ahí sí hay un problema muy serio. Lo demás es hablar en general, pensar que hay una conspiración contra los pequeños productores, decir que todos son eficientes por el simple hecho de ser productores. Eso no es cierto, eso es demagogia.

Barsky: –Eso no lo digo yo. Eso lo dicen las corporaciones. El ministro dijo que no todos están endeudados, cosa que es cierto...

Solá: –La mora del sector está en el 25 por ciento...

Barsky: –El ministro dice que hay entre 50.000 y 100.000 endeudados. La pregunta que hay que responder es cuál es la política para esos tipos. Cuando uno habla con ellos, algunos dicen tengo baja rentabilidad y voy a desaparecer. Hay otros que dicen que tienen rentabilidad, que hicieron inversiones y se reconvirtieron, pero no pueden salir del endeudamiento que los está comiendo.

Solá: –Para eso creamos las cédulas hipotecarias, para que salgan del endeudamiento a tasa baja.

Barsky: –La Argentina ya pasó por esa experiencia. Ese va a ser el eslabón final...

Solá: –¿Y vos creés que se le puede refinanciar a alguien a menos del 9 por ciento anual y a más de 7 años? ¿Vos creés, como algunos demagogos, que es posible un 3 por ciento anual a 14 años?

Barsky: –El tema de fondo es precisamente de dónde se genera una masa de recursos desde el Estado para tener una política hacia ciertos sectores específicos. No se puede pretender que los pequeños productores compitan en este mercado muy abierto sin ningún tipo de contraoferta estatal en materia de políticas diferenciales. Eso no se soluciona con Cambio Rural. Cambio Rural es una buena iniciativa pero no alcanza.

Solá: –Nosotros hicimos lo que el sector pedía. Pusimos el mismo dólar para comprar y vender, hay apertura para importar insumos...

Barsky: –Ahí está el problema. El Estado no tiene que hacer las cosas para que el sector te aplauda en la Exposición Rural.

Solá: –Vos ahora decís que no hay que hacer lo que el sector pide. Pero, qué casualidad, que vos estás en campaña electoral y estás queriendo hacer lo que los huelguistas quieren.

Barsky: –Nosotros planteamos que no hay que hacer lo que piden los dirigentes de la Sociedad Rural.

Solá: –Son los dirigentes de base y no la Sociedad Rural solamente, los que piden igual dólar para comprar y vender –en realidad hoy venden a un dólar mejor del que compran porque tienen reembolsos...

Barsky: –No tiene que primar lo que dicen los productores. Por la visión aislada de ellos, siempre van a tener una visión cerrilmente antiurbana y antiestatal...

EVOLUCION DEL PBI AGROPECUARIO
(en porcentaje)

	PBI TOTAL	PBI AGRO
1981	-5,7	3,7
1982	-3,1	5,4
1983	3,7	1,3
1984	1,8	0,2
1985	-6,6	-1,7
1986	7,3	0,1
1987	2,6	-3,0
1988	-1,9	9,8
1989	-6,2	-9,2
1990	0,1	11,4
1991	8,9	3,9
1992	8,7	0,1
1993	6,0	-1,0

FUENTE: Ministerio de Economía.



LA CONTROVERSIA NUMERICA

Solá: –Hablemos de realidades. La realidad es que se produce más. En leche, que no está sometida al comercio internacional, hubo un aumento de productividad espectacular, un aumento de margen espectacular, un aumento de la producción espectacular...

Barsky: –Es el único producto que ha tenido expansión...

Solá: –¿Cómo el único: y la soja?

Barsky: –Subió la soja pero cayeron los otros cereales de la región pampeana. Tomemos el PBI del sector y vamos a ver el retroceso global...

Solá: –El PBI es una medida anual que no contempla el "año agropecuario"...

Barsky: –Felipe, yo no tomo sólo un año de PBI sino tres años seguidos; así que lo que no entra en un año entra en el siguiente o en el anterior. Y lo cierto es que el PBI viene cayendo. No podés negar que tenemos una meseta productiva...

Solá: –¿En qué quedamos: en una meseta o en una caída?

Barsky: –Estamos en una meseta de producción global en términos físicos que se arrastra ya desde hace varios años. Desde el '84 hasta acá no tenemos una expansión, y si lo tomamos por habitante hay obviamente una caída. Lo que digo es que para el sector agropecuario, la estabilidad que brinda el Gobierno es la estabilidad de la inestabilidad...

Solá: –¿Qué es la estabilidad de la inestabilidad?

Barsky: –La inestabilidad de los precios internacionales...

Solá: –¿Y qué pretendés?, ¿que nos aislemos del mercado mundial? ¿Quién pagaría el aislamiento?

Barsky: –No hablo de aislarnos totalmente. Pero tiene que haber algún grado de amortiguación. Es lo que hacen los países los países civilizados...

Solá (que mientras tanto buscaba una planilla que finalmente encuentra -ver cuadro–): –Mirá las cifras de producción agrícola: en 1989 veníamos de una campaña de 26 millones de toneladas y fuimos subiendo hasta las 38,5 millones de toneladas de la campaña 93-94...

Barsky: –No tomés el año 89. Fijate qué dice acá: 40 millones en la campaña 83-84 y 43 millones en la campaña 84-85.

Solá: –Esos son volúmenes físicos, pero veamos cuál vale más: en la campaña máxima del 84-85 había 6,5 millones de soja, y en la 93-94 tenemos 11,5 millones de soja. Y básicamente la soja reemplazó al sorgo que tiene un precio mucho menor.

Barsky: –Si vós tuvieses razón eso se reflejaría en las cifras de PBI, y esas cifras no muestran ningún aumento. Es cierto lo de la soja, pero no olvides que cayó el maíz y que cayeron las economías regionales.

C. Surraco

OSVALDO BARSKY

Edad: 51 años.
Título: economista con posgrado en sociología rural de Flacso.
Cargo actual: miembro del grupo Rivadavia que asesora a Chacho Alvarez.
Trayectoria: -Asesor de la FAO-Naciones Unidas.
investigador de Flacso y del Conicet.

✓ "Este gobierno hizo una alianza estratégica con el sector agropecuario y eliminó retenciones, y aun así estamos en medio de la cuarta medida de fuerza."

✓ "Muchos productores pequeños no pueden reproducir sus condiciones de vida y por eso paran."

✓ "La eliminación de la Junta de Granos fue errónea."

✓ "El Estado tiene que amortiguar las oscilaciones de precios en el mercado internacional."

✓ "No se puede pretender que los pequeños productores compitan en un mercado abierto sin ninguna contraprestación estatal en materia de políticas diferenciales."

✓ "Muchos de los que invirtieron y se modernizaron están siendo comidos por el endeudamiento."

✓ "El campo nunca pagó impuestos en la debida medida. Pero ahora se está castigando al pequeño productor."

✓ "El Estado no tiene que hacer las cosas que aplaudan en la Exposición Rural."



Solá: –O sea que los productores son cerriles, y se necesita una elite que les abra los ojos...

Barsky: –El Estado no tiene que demagógicamente ceder a las presiones...

Solá: –¿Cuándo cedimos demagógicamente?

Barsky: –Dejame hablar un poquito. El Estado tiene que estar por sobre un pensamiento sectorial y parcializado. Ese es el rol del Estado, de armonizar intereses y de mirar el mediano plazo, que no son obligaciones de los productores. Ustedes cedieron las políticas agropecuarias, la disolución de organismos del Estado...

Solá: –Hemos creado un instituto de frontera, hemos fortalecido el SENASA...

Barsky: –El SENASA está dedicado a la salubridad...

Solá: –¿Y te parece poco? El SENASA está abriendo mercados. Encontró 2000 focos de aftosa y ahora hay 18.

AGRO VS. INDUSTRIA

Barsky: –Estamos hablando del corazón de las políticas, donde se definen cosas como el precio, el endeudamiento.

Solá: –Y yo te contesto con hechos: te dije que el Banco Nación prestaba 300 millones y ahora presta 3800; antes no habían cédulas hipotecarias y ahora hay...

Barsky: –No sigas tomando como base de comparación el año 89.

Solá: –Tomo el año '91: no había créditos para Pymes y ahora sí hay. En el '91 no había arancel cero para importar bienes de capital, y ahora hay cero de arancel que, por ejemplo, incluye tractores.

Barsky: –Y qué significó la destrucción de la industria local de tractores.

Solá: –Significa un mejoramiento de la calidad promedio del tractor que se compra...

Barsky: –En el extranjero.

Solá: –Entonces vos querés que sigan pagando un tractor nacional protegido con un arancel altísimo.

Barsky: –Lo que yo quiero es integrar todo un proceso para no caer en que para mejorar al sector agropecuario le digan demagógicamente que importen los insumos, la maquinaria, de manera de desestructurar la industria y generar desempleo.

Solá: –Lo que le dijimos es que pueden importar maquinaria más barata.

Barsky: –A un gran costo para la industria. No hay que ceder en este tipo de cosas, porque se pagan en otra parte. El Estado tiene que armonizar, en lugar de destruir 70 años de desarrollo de toda una industria de maquinaria.

Solá: –¿Cuál es tu planteo para enfrentar el mercado? La de los países ricos es muy fácil: ellos crean incubadoras con muchos subsidios.

Barsky: –No hacen faltan subsidios para amortiguar los precios del mercado. Hay sistemas de bandas, de promedios trienales, como por ejemplo en Australia.

Solá: –En Australia hay un drama espantoso en el agro. Y eso que allá hay 130.000 productores –acá hay 380.000– y tienen un presupuesto por habitante muchísimo más alto. A nosotros no nos sobra un peso. Gastamos 450 millones por año en el sector.

Barsky: –No tienen que subsidiar nada. Eso se financia con las exportaciones como lo hacen los australianos.

Solá: –¿Qué proponés? ¿Cómo puede Argentina competir contra 350.000 millones anuales de subsidios en la Comunidad Europea? No puede competir de igual a igual.

PRODUCCIONES AGRICOLAS
(en miles de toneladas)

CULTIVOS CAMPAÑAS	TRIGO	MAIZ	SORGO	SOJA	GIRASOL	TOTAL
1983/84	13000	9500	6900	7000	2200	40115
1984/85	13600	11900	6200	6500	3400	26058
1985/86	8700	12100	4000	7100	4100	37258
1986/87	8700	9250	2997	6700	2200	31305
1987/88	9000	9200	3200	9900	2915	35669
1988/89	8540	4900	1500	6500	3200	42940
1989/90	10000	5400	2050	10700	3900	33565
1990/91	10992	7685	2252	10862	4034	37264
1991/92	9884	10700	2767	11310	3408	39936
1992/93*	9872	10964	2839	11053	2956	39265
1993/94*	9184	10684	2261	11500	3549	26058
VARIACION % DE 1993/94 RESPECTO DEL QUINQUENIO						
1988/89-1992/93	-6,8	34,7	-0.9	14.0	1.4	9.4

* Cifras provisionales
Aclaración: no está detallada la producción de lino, arroz, cebada y maní.
Fuente: Mtrio. de Economía.

"ESTA POLITI

Al igual que Alfredo Monza en un reciente reportaje de CASH, Torrado afirma que la desocupación y subocupación alcanzan el 40 por ciento, y vaticina que el problema tiende a agravarse.

(Por Gerardo Yomal) Susana Torrado es socióloga, investigadora del CONICET y profesora de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Su último libro, *Estructura social de la Argentina, 1945-1983*, junto con otros trabajos, le ha valido el reconocimiento como científica social en muchas partes del mundo. En diálogo con CASH aseguró que "la política económica actual crea más pobres" y cuestionó las cifras del INdEC en el terreno de la desocupación: "Si se contabilizan los desocupados y subocupados ocultos los índices se duplicarían".

–¿Qué evaluación hace de las últimas cifras de desocupación que anunció el Gobierno?

–Las cifras que da el INdEC se basan en una encuesta sobre las áreas urbanas de la Argentina, no representan a todo el país. Además, apuntan a lo que se llama desocupación y subocupación abierta. Captan las situaciones más fáciles desde el punto de vista técnico. Estos datos están lejos de reflejar lo que es la problemática del empleo en la Argentina. En cifras redondas nos dicen que hay un 10 por ciento de desocupación abierta y otro diez de subocupación abierta. Ahí aparecen sólo los que afirman, al ser consultados, que no tienen trabajo y están subocupados. Pero la realidad es que esa desocupación y subocupación está rondando entre el 35 y el 40 por ciento de la población. Con esto que digo no quiero cuestionar la honestidad de los que hacen la encuesta, sino aclarar que las técnicas que utilizan no captan un tipo de problemática de desempleo y subempleo que afecta a la población. Por lo tanto el diagnóstico es mucho más grave que la cifra que surge de considerar sólo el 20 por ciento, que igualmente, por sí sola, es pavorosa respecto de lo que es la tradición argentina. Yo calculo que la cifra real ronda entre el 35 y 40 por ciento si sumamos la desocupación y la subocupación oculta.

–Alfredo Monza, especialista en esta temática, declaró a CASH el mismo porcentaje que usted está señalando. ¿Quiénes son los que no están computados en las estadísticas que presenta el Gobierno?

–No entran los subempleados ocultos, que son los que trabajan una jornada completa pero con niveles de ingreso que rayan la mendicidad. Por ejemplo, las personas que nos limpian el parabrisa en la esquina o el que vende flores en un restaurante: las estadísticas los registran como ocupados plenos. De la misma manera una persona que no ha buscado trabajo en la semana de referencia anterior a la encuesta porque creyó que no iba a encontrar (los desocupados desalentados) tampoco entran en la estadística del INdEC.

–¿Coincide con los especialistas laborales que dicen que, incluso si se produjera algún boom en un sector económico muy intensivo en mano de obra, tampoco alcanzaría para revertir la tendencia de la desocupación?

–Sí. La tendencia no va a cambiar y yo pienso que se agravará. Estos índices, junto con los de la pobreza en el país son los que mejor reflejan los efectos de los modelos de ajuste que vivimos desde el '76.

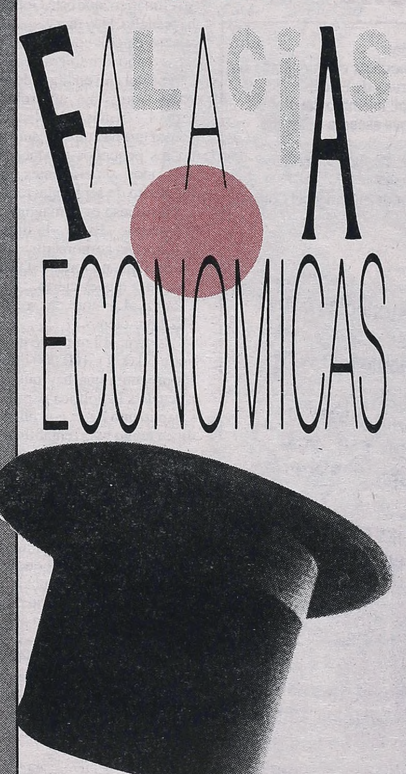
–¿En qué medida la desocupación está fuertemente influida por la inmigración de trabajadores de países vecinos?

–No influye prácticamente en na-

> ✓"Si también tomamos los desocupados y subocupados ocultos, el índice trepa al 40 por ciento"
>
> ✓"La desocupación tiende a agravarse"
>
> ✓"En lugar de ocuparse de la importación temporal de mano de obra que practican algunas empresas, el Gobierno se ocupa de los inmigrantes individuales"
>
> ✓"En las últimas dos décadas la pobreza se cuadruplicó"
>
> ✓"La actual política crea más pobres y bloquea la posibilidad de salir de ese estrato"

EL REY MIDAS

Por Jorge Schvarzer



El precio de los terrenos urbanos en Buenos Aires depende de diversos factores: su ubicación, sus dimensiones, condiciones de mercado, etc. Una vez definidas esas variables queda otra que depende de la regulación municipal: la cantidad de metros cuadrados que se puede construir sobre ellos, que se decide, a veces, por una norma general y, a veces, por decisiones caso por caso, gracias a una curiosa modificación del Código. La masa que se permite construir define el valor del edificio y, en consecuencia, del terreno. A más construcción, mayor valor del terreno sobre el que se basará la obra.

La ecuación es simple y clara. Tanto que se estima que cada metro cubierto adicional que se puede construir incorpora al valor del terreno unos 150 dólares. Es decir que si se permite construir mil metros cuadrados adicionales (ya sea por mayor altura u otra concesión oficial) el terreno aumenta su precio en 150.000 dólares.

Las continuas decisiones municipales de estos últimos años autorizando cambios en la masa edificable de muchos terrenos urbanos generaron un enorme negocio especulativo. Se calcula que esas autorizaciones crearon un adicional de valor de más de cien millones de dólares en la ciudad de Buenos Aires, lo que no parece poco si se piensa que los beneficiarios fueron un reducido número de propietarios (y sus amigos).

Quienes tomaron esas decisiones actuaron como un moderno Rey Midas. Bastaba una ordenanza para que el terreno tocado por sus normas se convirtiera en oro. La creación de riqueza de la nada surgía por una norma oficial. La apropiación de esa riqueza resultaba exclusivamente privada.

Algunos países desarrollados evitan ese resultado aplicando normas uniformes para todos. Otros, más adictos al criterio de mercado, lo resuelven mediante sistemas que permiten que el sector público se apropie de una parte de esa riqueza social; el Estado regula la ganancia que crea y toma parte de la misma para destinarla a fines públicos.

En Buenos Aires, en cambio, sólo hay decisiones arbitrarias. El Rey Midas podía transformar en oro todo lo que tocaba pero por eso mismo no podía comer; sus imitadores modernos pueden crear la riqueza y sus apropiadores. En esas condiciones, la economía de mercado resulta tan mítica como el Rey Midas.

DEBATE

Solá: –O sea que los productores son cerriles, y se necesita una elite que les abra los ojos...

Barsky: –El Estado no tiene que demagógicamente ceder a las presiones...

Solá: –¿Cuándo cedimos demagógicamente?

Barsky: –Dejame hablar un poquito. El Estado tiene que estar por sobre un pensamiento sectorial y parcializado. Ese es el rol del Estado, de armonizar intereses y de mirar el mediano plazo, que no son obligaciones de los productores. Ustedes cedieron las políticas agropecuarias, la disolución de organismos del Estado...

Solá: –Hemos creado un instituto de frontera, hemos fortalecido el SENASA...

Barsky: –El SENASA está dedicado a la salubridad...

Solá: –¿Y te parece poco? El SENASA está abriendo mercados. Encontró 2000 focos de aftosa y ahora hay 18.

AGRO VS. INDUSTRIA

Barsky: –Estamos hablando del corazón de las políticas, donde se definen cosas como el precio, el endeudamiento.

Solá: –Y yo te contesto con hechos: te dije que el Banco Nación prestaba 300 millones y ahora presta 3800; antes no habían cédulas hipotecarias y ahora hay...

Barsky: –No sigas tomando como base de comparación el año 89.

Solá: –Tomo el año '91: no había créditos para Pymes y ahora sí hay. En el '91 no había arancel cero para importar bienes de capital, y ahora hay cero de arancel que, por ejemplo, incluye tractores.

Barsky: –Y qué significó la destrucción de la industria local de tractores.

Solá: –Significa un mejoramiento de la calidad promedio del tractor que se compra...

Barsky: –En el extranjero.

Solá: –Entonces vos querés que sigan pagando un tractor nacional protegido con un arancel altísimo.

Barsky: –Lo que yo quiero es integrar todo un proceso para no caer en que para mejorar al sector agropecuario le digan demagógicamente que importen los insumos, la maquinaria, de manera de desestructurar la industria y generar desempleo.

Solá: –Lo que le dijimos es que pueden importar maquinaria más barata.

Barsky: –A un gran costo para la industria. No hay que ceder en este tipo de cosas, porque se pagan en otra parte. El Estado tiene que armonizar, en lugar de destruir 70 años de desarrollo de toda una industria de maquinaria.

Solá: –¿Cuál es tu planteo para enfrentar el mercado? La de los países ricos es muy fácil: ellos crean incubadoras con muchos subsidios.

Barsky: –No hacen faltan subsidios para amortiguar los precios del mercado. Hay sistemas de bandas, de promedios trienales, como por ejemplo en Australia.

Solá: –En Australia hay un drama espantoso en el agro. Y eso que allá hay 130.000 productores –acá hay 380.000– y tienen un presupuesto por habitante muchísimo más alto. A nosotros no nos sobra un peso. Gastamos 450 millones por año en el sector.

Barsky: –No tienen que subsidiar nada. Eso se financia con las exportaciones como lo hacen los australianos.

Solá: –¿Qué proponés? ¿Cómo puede Argentina competir contra 350.000 millones anuales de subsidios en la Comunidad Europea? No puede competir de igual a igual.

PRODUCCIONES AGRICOLAS
(en miles de toneladas)

CULTIVOS / CAMPAÑAS	TRIGO	MAIZ	SORGO	SOJA	GIRASOL	TOTAL
1983/84	13000	9500	6900	7000	2200	40115
1984/85	13600	11900	6200	6500	3400	26058
1985/86	8700	12100	4000	7100	4100	37258
1986/87	8700	9250	2997	6700	2200	31305
1987/88	9000	9200	3200	9900	2915	35669
1988/89	8540	4900	1500	6500	3200	42940
1989/90	10000	5400	2050	10700	3900	33565
1990/91	10992	7685	2252	10862	4034	37264
1991/92	9884	10700	2767	11310	3408	39936
1992/93*	9872	10964	2839	11053	2956	39265
1993/94*	9184	10684	2261	11500	3549	26058
VARIACION % DE 1993/94 RESPECTO DEL QUINQUENIO 1988/89-1992/93	-6,8	34,7	-0.9	14.0	1.4	9.4

* Cifras provisionales
Aclaración: no está detallada la producción de lino, arroz, cebada y maní.
Fuente: Mtrio. de Economía.

"ESTA POLITICA GENERA MAS POBRES"



Al igual que Alfredo Monza en un reciente reportaje de CASH, Torrado afirma que la desocupación y subocupación alcanzan el 40 por ciento, y vaticina que el problema tiende a agravarse.

(Por Gerardo Yomal) Susana Torrado es socióloga, investigadora del CONICET y profesora de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Su último libro, *Estructura social de la Argentina, 1945-1983*, junto con otros trabajos, le ha valido el reconocimiento como científica social en muchas partes del mundo. En diálogo con CASH aseguró que "la política económica actual crea más pobres" y cuestionó las cifras del INdEC en el terreno de la desocupación: "Si se contabilizan los desocupados y subocupados ocultos los índices se duplicarían".

–¿Qué evaluación hace de las últimas cifras de desocupación que anunció el Gobierno?

–Las cifras que da el INdEC se basan en una encuesta sobre las áreas urbanas de la Argentina, no representan a todo el país. Además, apuntan a lo que se llama desocupación y subocupación abierta. Captan las situaciones más fáciles desde el punto de vista técnico. Estos datos están lejos de reflejar lo que es la problemática del empleo en la Argentina. En cifras redondas nos dicen que hay un 10 por ciento de desocupación abierta y otro diez de subocupación abierta. Ahí aparecen sólo los que afirman, al ser consultados, que no tienen trabajo y están subocupados. Pero la realidad es que esa desocupación y subocupación está rondando entre el 35 y el 40 por ciento de la población. Con esto que digo no quiero cuestionar la honestidad de los que hacen la encuesta, sino aclarar que las técnicas que utilizan no captan un tipo de problemática de desempleo y subempleo que afecta a la población. Por lo tanto el diagnóstico es mucho más grave que la cifra que surge de considerar sólo el 20 por ciento, que igualmente, por sí sola, es pavorosa respecto de lo que es la tradición argentina. Yo calculo que la cifra real ronda entre el 35 y 40 por ciento si sumamos la desocupación y la subocupación oculta.

–Alfredo Monza, especialista en esta temática, declaró a CASH el mismo porcentaje que usted está señalando. ¿Quiénes son los que no están computados en las estadísticas que presenta el Gobierno?

–No entran los subempleados ocultos, que son los que trabajan una jornada completa pero con niveles de ingreso que rayan la mendicidad. Por ejemplo, las personas que nos limpian el parabrisa en la esquina o el que vende flores en un restaurante: las estadísticas los registran como ocupados plenos. De la misma manera una persona que no ha buscado trabajo en la semana de referencia anterior a la encuesta porque creyó que no iba a encontrar (los desocupados desalentados) tampoco entran en la estadística del INdEC.

–¿Coincide con los especialistas laborales que dicen que, incluso si se produjera algún boom en un sector económico muy intensivo en mano de obra, tampoco alcanzaría para revertir la tendencia de la desocupación?

–Sí. La tendencia no va a cambiar y yo pienso que se agravará. Estos índices, junto con los de la pobreza en el país son los que mejor reflejan los efectos de los modelos de ajuste que vivimos desde el '76.

–¿En qué medida la desocupación está fuertemente influida por la inmigración de trabajadores de países vecinos?

–No influye prácticamente en nada. Cuando empezó a subir el índice de desocupación el año pasado el Gobierno responsabilizó a la inmigración de los países limítrofes. Y no es así. Este tema ha tenido un tratamiento errático y totalmente ideológico por parte del Gobierno. Se confundía la inmigración de trabajadores: los tradicionales inmigrantes de los países limítrofes con la importación temporaria de mano de obra en condiciones de dumping por parte de las empresas. La inmigración es un fenómeno individual que afecta a un conjunto de personas que vienen espontáneamente, entran legalmente y después se quedan sin la necesaria documentación. El otro es un fenómeno de práctica empresaria que tiene que ver con la optimización de la ganancia y que consiste en "importar" un trabajador brasileño durante un corto tiempo en condiciones legales porque le sale más barato que darle trabajo a un argentino. El Gobierno confundió estos dos fenómenos y la respuesta era que se iba a solucionar este tipo de prácticas empresarias actuando sobre las personas que son los inmigrantes limítrofes. Ahí está la equivocación: la legislación migratoria que se está tratando apunta al inmigrante individual pero deja intacta la posibilidad de que las empresas importen mano de obra temporal.

✓"Si también tomamos los desocupados y subocupados ocultos, el índice trepa al 40 por ciento"

✓"La desocupación tiende a agravarse"

✓"En lugar de ocuparse de la importación temporal de mano de obra que practican algunas empresas, el Gobierno se ocupa de los inmigrantes individuales"

✓"En las últimas dos décadas la pobreza se cuadruplicó"

✓"La actual política crea más pobres y bloquea la posibilidad de salir de ese estrato"

–Cavallo insiste en que el índice de pobreza en el país ha disminuido al 10 por ciento. ¿Comparte el diagnóstico?

–No sé de dónde saca los datos el ministro, porque en las cifras más recientes que da el INdEC el índice de pobreza rondaba el 22 por ciento. Este índice sí es menor que el que había en 1989 en el momento de hiperinflación. Pero no ha disminuido la pobreza respecto del índice medido en el mejor momento del Plan Austral.

–Si vamos más atrás, en 1970 los índices de pobreza rondaban alrededor del 5 por ciento según mediciones de la CEPAL.

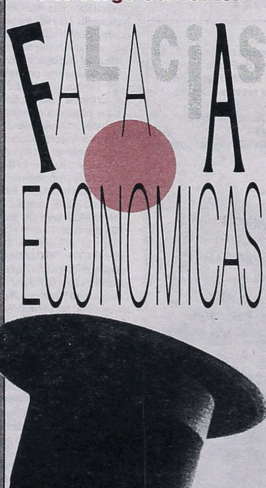
–Sí, después de 25 años cuatriplicamos esa cifra.

–¿Cómo describiría a esta franja de pobres sobre la que estamos hablando?

–Dentro de este 22 por ciento de pobreza hay gente cuyo ingreso familiar no alcanza a cubrir la canasta necesaria de alimentos. Esto se define como indigentes, pobreza extrema. Están también los que satisfacen esta canasta alimentaria pero no pueden acceder a la vivienda, a la salud o la educación. La tendencia en las dos últimas décadas ha sido un aumento notable de la pobreza. También aumentó la intensidad: la gente que era pobre ahora es más pobre que antes. Y otro fenómeno inédito en la Argentina es la heterogeneidad de la pobreza. Está alcanzando a las capas medias. Yo percibo que lo que hace la política actual es crear más pobres y bloquear absolutamente la posibilidad de que los que ya están salgan alguna vez de la pobreza.

EL REY MIDAS

Por Jorge Schvarzer



El precio de los terrenos urbanos en Buenos Aires depende de diversos factores: su ubicación, sus dimensiones, condiciones de mercado, etc. Una vez definidas esas variables queda otra que depende de la regulación municipal: la cantidad de metros cuadrados que se puede construir sobre ellos, que se decide, a veces, por una norma general y, a veces, por decisiones caso por caso, gracias a una curiosa modificación del Código. La masa que se permite construir define el valor del edificio y, en consecuencia, del terreno. A más construcción, mayor valor del terreno sobre el que se basará la obra.

La ecuación es simple y clara. Tanto que se estima que cada metro cubierto adicional que se puede construir incorpora al valor del terreno unos 150 dólares. Es decir que si se permite construir mil metros cuadrados adicionales (ya sea por mayor altura u otra concesión oficial) el terreno aumenta su precio en 150.000 dólares.

Las continuas decisiones municipales de estos últimos años autorizando cambios en la masa edificable de muchos terrenos urbanos generaron un enorme negocio especulativo. Se calcula que esas autorizaciones crearon un adicional de valor de más de cien millones de dólares en la ciudad de Buenos Aires, lo que no parece poco si se piensa que los beneficiarios fueron un reducido número de propietarios (y sus amigos).

Quienes tomaron esas decisiones actuaron como un moderno Rey Midas. Bastaba una ordenanza para que el terreno tocado por sus normas se convirtiera en oro. La creación de riqueza de la nada surgía por una norma oficial. La apropiación de esa riqueza resultaba exclusivamente privada.

Algunos países desarrollados evitan ese resultado aplicando normas uniformes para todos. Otros, más adictos al criterio de mercado, lo resuelven mediante sistemas que permiten que el sector público se apropie de una parte de esa riqueza social; el Estado regula la ganancia que crea y toma parte de la misma para destinarla a fines públicos.

En Buenos Aires, en cambio, sólo hay decisiones arbitrarias. El Rey Midas podía transformar en oro todo lo que tocaba pero por eso mismo no podía comer; sus imitadores modernos pueden crear la riqueza y sus apropiadores. En esas condiciones, la economía de mercado resulta tan mítica como el Rey Midas.

DESEMPLEO

SUBORDINACION Y VALOR

El autor señala que el modelo actual no es modernizante en el sentido de integrar redes productivas locales, sino que subordina la estructura industrial como un pequeño engranaje proveedor de redes mundiales que además expulsa mano de obra.

*(Por Enrique M. Martínez *)* Leyendo o escuchando a los voceros oficiales nos enteramos que les preocupa el aumento de la desocupación, pero a la vez la consideran un componente irremediable del ajuste modernizador por el que estaría transitando la economía nacional. Terminado este proceso de adaptación –según ellos–, la ocupación crecería, aunque por las dudas señalan que se trata de un tema de alcance mundial, donde se crece sin aumento del empleo.

Quiero demostrar tres cosas:

1) No se está modernizando la estructura productiva. Se la está subordinando.

2) La modernización haría aumentar el empleo. La subordinación genera desempleo sin retorno posterior.

3) El problema no se puede comparar con el francés o el alemán. Se debe comparar con el coreano y el español.

Nuestra estructura productiva es atrasada. Pero eso no se debe a que tenemos pocas máquinas y muchos obreros en cada fábrica. Se debe a que no tenemos sistemas integrados de producción, donde para ciertas ramas, al menos, haya empresas de diseño; otras de investigación y desarrollo; otras que producen las máquinas necesarias –los bienes de capital–; otras que producen bienes intermedios y finalmente aquellas que producen los bienes finales, todo con un nivel de eficiencia tal que el conjunto sea competitivo en términos de productividad física a escala internacional.

Un sistema así requiere de una cultura empresaria de cooperación entre empresas y dentro de cada unidad productiva, que permita mantener la iniciativa, maximizar la creatividad. Requiere que no haya eslabones más débiles en la cadena, pues en ese caso ellos se retrasan hasta desaparecer y la rama toda deja de ser competitiva. En este último marco, cada empresa piensa sólo para sí y busca su beneficio en reducir el número de obreros incorporando máquinas o en reducir el salario que paga a sus dependientes. No puede pensar en ampliar su mercado –en exportar– porque su falta de autonomía tecnológica se lo impide y ésta no se puede conseguir aisladamente.

La Argentina de 1991 era una estructura a media agua: con muchas ramas distintas y con mucha ineficiencia. Típico de una economía cerrada. Modernizarla significaba mantener e incrementar la densidad de las redes productivas, mientras a la vez se aumentaba la eficiencia general.

En lugar de eso, se desarticuló la estructura. Se instigó –se lo sigue haciendo– a cada empresa aislada a que buscara –sola– mejor suerte en una economía abierta. De este modo, los que sobrevivan se habrán subordinado a redes mundiales, por venta, asociación o por ubicarse como pequeño engranaje proveedor de algún elemento menor.

Hacer eficiente una red requiere tareas que no se realizan hoy en la Argentina y además habilita para acceder a otros mercados, lo cual requiere más producción y por lo tanto más empleo.

Mejorar la eficiencia de una empresa aislada a partir de la situación de 1991 implica reducir personal y, por lo dicho, no necesariamente permite exportar, porque el resto de las empresas que determinan la competitividad o no existen o están atrasadas. Por lo tanto genera desempleo.

Corea pasó de una economía agraria de subsistencia a una economía de alto ingreso en 25 años y siempre planificó su crecimiento como un sistema, donde la educación, la infraestructura, las terminales y los proveedores eran partes del mismo conjunto y donde el salario real creció todo el tiempo. En Corea no hubo crisis de desocupación circunstancial o permanente.

España salió del franquismo como un país parecido a la Argentina de 1991. En ese momento se convirtió en receptor masivo de capitales europeos que compraron sus empresas y las integraron a procesos de armado sin autonomía tecnológica. Hubo un gran crecimiento, pero con una desocupación record, que no cede desde hace casi 20 años. Se subordinó. Hoy busca su autonomía. Es tarde.

Francia, Alemania y otros países de primera línea se enfrentan a una encrucijada en que sus redes productivas han maximizado su densidad y a partir de ahí aumentan su eficiencia y, por lo tanto, su capacidad de producir, con más velocidad que el aumento de la demanda nacional e internacional, por lo que no aumenta el empleo. Poco tiene esto que ver con nuestro problema. El nuestro es hoy más difícil de resolver, sobre todo por la ceguera de la macroeconomía oficial instalada como dogma.

** Asesor de José O. Bordón.*

a Susana Torrado



"...CA GENERA MAS POBRES"

da. Cuando empezó a subir el índice de desocupación el año pasado el Gobierno responsabilizó a la inmigración de los países limítrofes. Y no es así. Este tema ha tenido un tratamiento errático y totalmente ideológico por parte del Gobierno. Se confundía la inmigración de trabajadores: los tradicionales inmigrantes de los países limítrofes con la importación temporaria de mano de obra en condiciones de dumping por parte de las empresas. La inmigración es un fenómeno individual que afecta a un conjunto de personas que vienen espontáneamente, entran legalmente y después se quedan sin la necesaria documentación. El otro es un fenómeno de práctica empresaria que tiene que ver con la optimización de la ganancia y que consiste en "importar" un trabajador brasileño durante un corto tiempo en condiciones legales porque le sale más barato que darle trabajo a un argentino. El Gobierno confundió estos dos fenómenos y la respuesta era que se iba a solucionar este tipo de prácticas empresarias actuando sobre las personas que son los inmigrantes limítrofes. Ahí está la equivocación: la legislación migratoria que se está tratando apunta al inmigrante individual pero deja intacta la posibilidad de que las empresas importen mano de obra temporal.

–Cavallo insiste en que el índice de pobreza en el país ha disminuido al 10 por ciento. ¿Comparte el diagnóstico?

–No sé de dónde saca los datos el ministro, porque en las cifras más recientes que da el INdEC el índice de pobreza rondaba el 22 por ciento. Este índice sí es menor que el que había en 1989 en el momento de hiperinflación. Pero no ha disminuido la pobreza respecto del índice medido en el mejor momento del Plan Austral.

–Si vamos más atrás, en 1970 los índices de pobreza rondaban alrededor del 5 por ciento según mediciones de la CEPAL.

–Sí, después de 25 años cuatriplicamos esa cifra.

–¿Cómo describiría a esta franja de pobres sobre la que estamos hablando?

–Dentro de este 22 por ciento de pobreza hay gente cuyo ingreso familiar no alcanza a cubrir la canasta necesaria de alimentos. Esto se define como indigentes, pobreza extrema. Están también los que satisfacen esta canasta alimentaria pero no pueden acceder a la vivienda, a la salud o la educación. La tendencia en las dos últimas décadas ha sido un aumento notable de la pobreza. También aumentó la intensidad: la gente que era pobre ahora es más pobre que antes. Y otro fenómeno inédito en la Argentina es la heterogeneidad de la pobreza. Está alcanzando a las capas medias. Yo percibo que lo que hace la política actual es crear más pobres y bloquear absolutamente la posibilidad de que los que ya están salgan alguna vez de la pobreza.



D
ESEMPLEO

SUBORDINACION Y VALOR

El autor señala que el modelo actual no es modernizante en el sentido de integrar redes productivas locales, sino que subordina la estructura industrial como un pequeño engranaje proveedor de redes mundiales que además expulsa mano de obra.

*(Por Enrique M. Martínez *)* Leyendo o escuchando a los voceros oficiales nos enteramos que les preocupa el aumento de la desocupación, pero a la vez la consideran un componente irremediable del ajuste modernizador por el que estaría transitando la economía nacional. Terminado este proceso de adaptación –según ellos–, la ocupación crecería, aunque por las dudas señalan que se trata de un tema de alcance mundial, donde se crece sin aumento del empleo.

Quiero demostrar tres cosas:

1) No se está modernizando la estructura productiva. Se la está subordinando.

2) La modernización haría aumentar el empleo. La subordinación genera desempleo sin retorno posterior.

3) El problema no se puede comparar con el francés o el alemán. Se debe comparar con el coreano y el español.

Nuestra estructura productiva es atrasada. Pero eso no se debe a que tenemos pocas máquinas y muchos obreros en cada fábrica. Se debe a que no tenemos sistemas integrados de producción, donde para ciertas ramas, al menos, haya empresas de diseño; otras de investigación y desarrollo; otras que producen las máquinas necesarias –los bienes de capital–; otras que producen bienes intermedios y finalmente aquellas que producen los bienes finales, todo con un nivel de eficiencia tal que el conjunto sea competitivo en términos de productividad física a escala internacional.

Un sistema así requiere de una cultura empresarial de cooperación entre empresas y dentro de cada unidad productiva, que permita mantener la iniciativa, maximizar la creatividad. Requiere que no haya eslabones más débiles en la cadena, pues en ese caso ellos se retrasan hasta desaparecer y la rama toda deja de ser competitiva. En este último marco, cada empresa piensa sólo para sí y busca su beneficio en reducir el número de obreros incorporando máquinas o en reducir el salario que paga a sus dependientes. No puede pensar en ampliar su mercado –en exportar– porque su falta de autonomía tecnológica se lo impide y ésta no se puede conseguir aisladamente.

La Argentina de 1991 era una estructura a media agua: con muchas ramas distintas y con mucha ineficiencia. Típico de una economía cerrada. Modernizarla significaba mantener e incrementar la densidad de las redes productivas, mientras a la vez se aumentaba la eficiencia general.

En lugar de eso, se desarticuló la estructura. Se instigó –se lo sigue haciendo– a cada empresa aislada a que buscara –sola– mejor suerte en una economía abierta. De este modo, los que sobrevivan se habrán subordinado a redes mundiales, por venta, asociación o por ubicarse como pequeño engranaje proveedor de algún elemento menor.

Hacer eficiente una red requiere tareas que no se realizan hoy en la Argentina y además habilita para acceder a otros mercados, lo cual requiere más producción y por lo tanto más empleo.

Mejorar la eficiencia de una empresa aislada a partir de la situación de 1991 implica reducir personal y, por lo dicho, no necesariamente permite exportar, porque el resto de las empresas que determinan la competitividad o no existen o están atrasadas. Por lo tanto genera desempleo.

Corea pasó de una economía agraria de subsistencia a una economía de alto ingreso en 25 años y siempre planificó su crecimiento como un sistema, donde la educación, la infraestructura, las terminales y los proveedores eran partes del mismo conjunto y donde el salario real creció todo el tiempo. En Corea no hubo crisis de desocupación circunstancial o permanente.

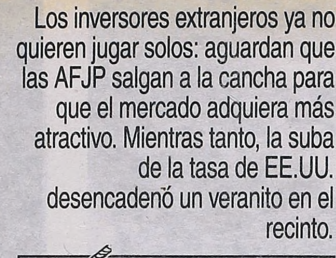
España salió del franquismo como un país parecido a la Argentina de 1991. En ese momento se convirtió en receptor masivo de capitales europeos que compraron sus empresas y las integraron a procesos de armado sin autonomía tecnológica. Hubo un gran crecimiento, pero con una desocupación record, que no cede desde hace casi 20 años. Se subordinó. Hoy busca su autonomía. Es tarde.

Francia, Alemania y otros países de primera línea se enfrentan a una encrucijada en que sus redes productivas han maximizado su densidad y a partir de ahí aumentan su eficiencia y, por lo tanto, su capacidad de producir, con más velocidad que el aumento de la demanda nacional e internacional, por lo que no aumenta el empleo. Poco tiene esto que ver con nuestro problema. El nuestro es hoy más difícil de resolver, sobre todo por la ceguera de la macroeconomía oficial instalada como dogma.

** Asesor de José O. Bordón.*

FINANZAS

Los inversores extranjeros ya no quieren jugar solos: aguardan que las AFJP salgan a la cancha para que el mercado adquiera más atractivo. Mientras tanto, la suba de la tasa de EE.UU. desencadenó un veranito en el recinto.



ESPERANDO A LAS AFJP

(*Por Alfredo Zaiat*) Algunos años atrás los funcionarios del FMI y los bancos acreedores se hacían rogar por un desembolso de dólares al reclamar previamente el retorno de los más de 40 mil millones que los argentinos tenían depositados en playas lejanas. Una exigencia similar, en otro ámbito de negocios, tienen en estos últimos meses los inversores extranjeros. Sostienen que ellos volverán a participar activamente en el mercado local después que los operadores locales demuestren que también juegan fuerte en el recinto. Ya no quieren ser las únicas estrellas de la rueda.

Ese reclamo no es desinteresado. Sin otros jugadores de peso en la plaza no les resulta tan fácil hacer diferencias, pues en estos momentos no encuentran la contraparte con sus mismas espaldas para cerrar la mayoría de las operaciones. Ese lugar vacante está reservado para los que se consideran serán los inversores institucionales vernáculos: las AFJP. Estas estarían en condición de asumir el papel de fuertes compradores de papeles, y así el mercado asumiría otra dinámica sin estar condicionado al humor de los fondos de afuera.

Sin embargo, aún no queda claro si lo que en realidad quieren los inversores del exterior es sacarse de encima los papeles, o si francamente desean que el mercado crezca con más operadores profesionales. En la práctica, en los últimos meses los brokers extranjeros se dedicaron a vender lentamente sus posiciones, y en algunos casos a modificar la composición de sus carteras, privilegiando los papeles de renta segura. Más allá de la intención, pocos dudan de que de ahora en más disminuirá la participación de inversores del exterior en el recinto local.

Son muchos los interrogantes que existen sobre la evolución del mercado internacional, en especial el estadounidense, y no menos son las dudas acerca de lo que puede pasar en la economía local en un período preelectoral. Como antecedente, en el último semestre la plaza mexicana ha sufrido fuertes oscilaciones hasta las elecciones presidenciales. En todo caso, serán bastante menos los brokers que seguirán interviniendo activamente, ya que los que se tiraron a la pileta a principios de año debieron retornar a su lugar de origen con más de una herida.

Por lo pronto, la decisión de la Reserva Federal (banca central estadounidense) de elevar en medio punto la tasa de interés de corto plazo alivió a los financistas. La primera reacción a esa medida fue una suba generalizada de bonos y acciones, y una recuperación del dólar frente al resto de las monedas fuertes que duró muy poco. Pero los especialistas saben que ese comportamiento de los activos de riesgo ha sido sólo un veranito, y que la incertidumbre sigue dominando el desarrollo del escenario financiero internacional. Para desazón de los operadores, en los próximos meses no podrán especular con otro retoque a la tasa para reanimar los negocios, ya que la FED no se atreverá a impulsar esa medida cuando en noviembre los políticos han de competir en las elecciones parlamentarias.

INFLACION
(en porcentaje)

Agosto 1993	0,0
Setiembre	0,8
Octubre	0,6
Noviembre	0,1
Diciembre	0,0
Enero 1994	0,1
Febrero	0,0
Marzo	0,1
Abril	0,2
Mayo	0,3
Junio	0,4
Julio	0,9
Agosto (*)	0,4

(*) Estimada
Inflación acumulada Agosto 1993 a Julio de 1994: 3,6%.

TASAS

	VIERNES 12/8 en $ % mensual	VIERNES 12/8 en u$s % anual	VIERNES 19/8 en $ % mensual	VIERNES 19/8 en u$s % anual
Plazo Fijo a 30 días	0,7	5,9	0,8	5,6
a 60 días	0,6	6,0	0,7	6,1
Caja de Ahorro	0,3	2,5	0,3	2,4
Call Money	0,7	6,0	0,6	5,0

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA
(en millones)

	en $
Cir. monet. al 18/8	11.479
Base monet. al 18/8	15.931
Depósitos al 16/8	
Cuenta Corriente	3.107
Caja de Ahorro	2.760
Plazo Fijo	5.218
	en u$s
Reservas al 23/7	
Dólares	13.871
Bonex	1.712
Oro	1.672

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los pesos del público más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.



ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 12/8	Viernes 19/8	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	0,852	0,86	0,9	- 6,5	- 17,3
Alpargatas	0,69	0,73	5,8	7,7	- 15,6
Astra	2,14	2,19	2,3	9,0	- 1,3
Central Costanera	3,60	3,75	4,2	17,2	27,2
Celulosa	0,275	0,27	- 1,8	- 6,9	10,2
Ciadea (ex Renault)	13,45	13,05	- 3,0	4,8	- 11,8
Citicorp	5,55	5,75	3,6	3,6	6,7
Comercial del Plata	3,30	3,25	-1,5	5,9	- 5,6
Siderca	0,63	0,65	3,2	- 4,4	21,0
Banco Francés	9,15	9,38	2,5	6,6	- 26,1
Banco Galicia	7,20	7,30	1,4	- 5,2	- 27,4
Ledesma	1,79	1,69	- 5,6	- 5,6	24,7
Molinos	8,40	8,25	- 1,8	- 2,1	- 6,7
Pérez Companc	5,08	5,23	3,0	4,8	4,6
Nobleza Piccardo	4,30	4,35	1,2	- 1,1	14,5
Sevel	6,15	6,25	1,6	9,7	- 20,9
Telefonica	6,85	7,20	5,1	7,8	- 0,6
Telecom	6,71	7,05	5,1	11,4	12,3
YPF	25,05	24,70	- 1,4	- 2,3	- 3,2
INDICE MERVAL	557,26	566,52	1,7	3,9	- 2,7
PROMEDIO BURSATIL	–	–	**1,3**	**3,6**	**- 1,9**



DOLAR
(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	0,9990
Lunes	0,9990
Martes	0,9990
Miércoles	0,9990
Jueves	0,9990
Viernes	0,9990



ME JUEGO

FABIAN BELLETTIERI

nalista Trader del ANCO DE GALICIA

–¿Cómo se desarrollará el mercado a partir de la decisión de la Reserva Federal de elevar en medio punto la tasa de interés de corto plazo?

–Las cotizaciones de los activos de riesgo tienen un fondo firme. Después de la toma de ganancia inicial por la suba de la tasa de interés, la plaza ha recuperado posiciones. Hay que tener en cuenta que los operadores han condicionado sus estrategias al resultado de las elecciones presidenciales de México. Pocos dudan de que el candidato oficialista será el ganador. Pero muchos prefieren esperar el resultado en posiciones líquidas y recién después del escrutinio decidir sus colocaciones. Existen dudas en la plaza sobre cuál será la reacción de los zapatistas, y una situación de violencia obviamente influirá negativamente en las cotizaciones.

–¿Qué está pasando mientras tanto en el mercado local?

–En los últimos días hubo varias recomendaciones de brokers del exterior para la compra de determinados papeles. Algunos sugirieron asumir posiciones en Telecom, lo que explica la suba importante que registró ese papel en las últimas semanas. Por otro lado, creo que los inversores locales no se desprenden fácilmente de sus posiciones. Es decir que confían en una recuperación de las cotizaciones y se posicionan por lo tanto en ciertas acciones pensando en el mediano plazo.

–¿Cuál es la perspectiva de los títulos públicos?

–El retoque de medio punto decidido por la FED fue un salvavidas para los mercados emergentes. Los bonos argentinos están ofreciendo rendimientos muy interesantes.

–¿Cuál será la respuesta del mercado al lanzamiento de las Letras del Tesoro?

–La colocación de Letras ha sido la noticia más importante de la semana. Con esos papeles, la Argentina ha ingresado al mercado de deuda de corto plazo. Los operadores han recibido con mucho entusiasmo esos nuevos instrumentos financieros.

–¿Piensa que la irrupción de las AFJP en el recinto animará los negocios?

–Es muy positivo que aparezcan inversores genuinos en la plaza. Pero las AFJP aún deben solucionar algunos problemas de interpretación de normas, que retrasarán sus inversiones. Las Administradoras serán tenedores genuinos de bonos, a la vez que con su participación disminuirán la volatilidad del mercado. De todos modos, por ahora los montos que invertirán no serán muy significativos.

–¿Qué acciones le gustan?

–Telefónica, Telecom, Central Puerto, Central Costanera y los bancos (Galicia y Francés).

–¿Cómo armaría una cartera de inversión?

–Para un ahorrista conservador y que mantendrá el portafolio hasta fin de año, colocaría un 40 por ciento en bonos de plazos cortos (Bote 1 y Bonex '89) y un 60 en títulos de largo (Bocon I y II en dólares y Brady FRB.

–¿Se juega a afirmar que el tipo de cambio no se modificará hasta fines de 1995?

–Sería bueno que no se altere la actual paridad cambiaria.



TITULOS PUBLICOS

	PRECIO Viernes 12/8	Viernes 19/8	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	67,00	66,00	- 1,5	- 5,7	- 32,9
Bocon I en dólares	83,30	84,10	1,0	3,2	- 13,5
Bocon II en pesos	48,40	49,00	1,2	- 3,0	- 38,8
Bocon II en dólares	68,00	69,20	1,8	3,0	- 19,8
Bónex en dólares					
Serie 1984	99,60	99,70	0,1	0,1	3,1
Serie 1987	93,60	94,50	1,0	1,7	2,9
Serie 1989	91,90	92,50	0,7	1,7	2,0
Brady en u$s					
Descuento	71,50	71,50	0,0	2,3	- 17,1
Par	51,75	52,87	2,2	1,7	- 24,1
FRB	74,63	75,37	1,0	2,9	- 14,5

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

MUNDO

POR DANIEL VICTOR SOSA

EE.UU. encarece el dinero

PLATA DURA

La quinta suba de la tasa de interés desde febrero acentuará la reorientación de los flujos internacionales de capital. Un proyecto de ley estadounidense agravaría el cuadro al subordinar los créditos de organismos multilaterales al respeto de los derechos laborales.

(Por Daniel Víctor Sosa) Una vez más –la quinta desde que comenzó la trepada el 4 de febrero–, la Reserva Federal de Estados Unidos aumentó la tasa de interés. Esta vez se avanzó medio punto tanto para los fondos federales como para las líneas de descuento, siempre con el mismo objetivo de desalentar todo posible atisbo de repunte inflacionario. De este modo, en seis meses y medio la tasa pasó de 3,25 a 4,75 por ciento anual y ahora se descartan novedades por lo menos hasta principios de 1995.

A este nivel ya nadie duda del impacto en el flujo internacional de capitales, a lo que debe agregarse una restricción adicional. La administración de Bill Clinton está a punto de aprobar una legislación que torna el respeto de los derechos laborales condición indispensable para acceder a los créditos de los organismos multilaterales.

El martes por la tarde, tras la reunión del Open Market Committee de la Reserva Federal, se comunicó la decisión, que afecta en lo inmediato las transacciones diarias en el circuito interbancario, así como también a los préstamos los bancos comerciales (descuentos por problemas de liquidez que pasaron a cobrarse al 4 por ciento). De inmediato el Chase Manhattan y el Chemical Bank elevaron sus tipos de interés para clientes preferenciales en idéntica magnitud, a 7,75 por ciento, prenunciando un giro en la corriente mundial de capitales.

Por cierto, los precios en EE.UU. no han dado aún muestras de sobresaltos: la variación anual hasta julio fue de apenas 2,7 por ciento. Pero la razón más fuerte del jefe del FED, Alan Greenspan, continúa siendo la fortaleza de la recuperación económica. El mes pasado la producción fabril creció otro 0,2 por ciento y esa evolución se viene reflejando particularmente en la creación de empleos y el encarecimiento de las materias primas.

Al margen de las señales económicas estadounidenses, el endurecimiento del mercado de capitales para los países emergentes fue confirmado por Richard Rosenberg, principal ejecutivo de BankAmerica Corporation, al pronosticar para lo que queda de la década un escenario de ardua disputa por los recursos.

Según el banquero, en América latina las necesidades de capital externo rondarán entre 250 y 300 mil millones de dólares hasta el año 2000. Y la competencia será cada vez más fuerte, considerando la creciente demanda de Europa del Este y los países asiáticos y el Pacífico. Rosenberg citó cálculos del Banco de Desarrollo de Asia que hablan de requerimientos de un billón de dólares en esa región para modernizar sus infraestructuras.

La receta del titular del BankAmerica para tornar a los países latinoamericanos sujetos de atención por parte de los inversores incluyó aspectos llamativos. "Hay que equilibrar reformas económicas liberalizantes con una política social que enfrente problemas como la pobreza, la mala distribución de la renta, el hambre, la educación, el crimen y la corrupción", sorprendió Rosenberg.

El banquero admitió que las reformas en curso en la región pueden empeorar estas cuestiones en el corto plazo, pero dijo que la resistencia a los cambios puede hacer que las diferencias entre los países de América latina en el año 2000 sean superiores a las existentes en los tiempos precolombinos.

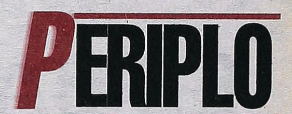
En la pelea por los recursos, el Senado norteamericano introdujo una nueva traba días atrás al aprobar un proyecto que vincula la concesión de préstamos de instituciones multinacionales con "medidas destinadas a estimular a los países tomadores a garantizar los derechos internacionalmente reconocidos de los trabajadores". Aunque EE.UU. no tiene poder formal de veto en el caso de créditos del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, difícilmente se aprueben operaciones que no cuenten con su apoyo. En el caso de Vietnam, por ejemplo, los préstamos sólo fluyeron cuando Washington dio su consentimiento.

El proyecto establece como modelo las convenciones de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), que prevén el derecho de organizar sindicatos, la prohibición del trabajo compulsivo y el establecimiento de normas mínimas para niños, salud y seguridad. Los directores norteamericanos de las instituciones crediticias deberán también evaluar los programas en términos de sus "efectos negativos" para los derechos laborales.

Si esa legislación estuviera vigente quedarían bloqueados préstamos como el concedido por el Banco Mundial a Nicaragua, que prohíbe huelgas en el sector público, limita el derecho a organización de los sindicatos y desalienta la concesión de beneficios no salariales.

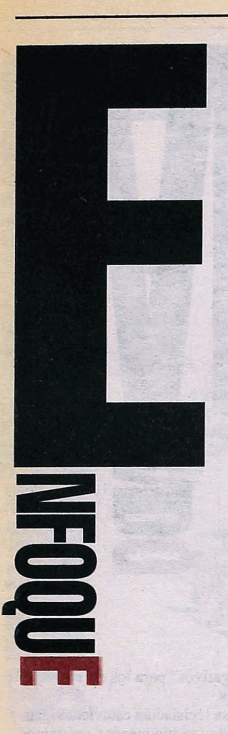
Alan Greenspan, titular de la Reserva Federal norteamericana.





SUDAFRICA. Aunque julio y agosto son tradicionalmente "temporada de huelgas", ya que es la época de negociaciones salariales, los blancos sudafricanos están aprovechando los conflictos de las cajeras de supermercados y operarios de la industria automotriz para expresar su insatisfacción con el gobierno de Nelson Mandela. Sin embargo, nada indica que haya aumentado el activismo sindical. La consultora Andrew Levy and Associates, de Johannesburgo, precisó que el mes pasado se perdieron 233.066 días/hombre en paros fabriles. Eso es más que en los dos años anteriores, pero mucho menos que en 1991 (cuando se perdieron 752.655 días/hombre). De todos modos, según el análisis, el mayor movimiento reivindicativo es inevitable, dado el repunte de la economía luego de cuatro años de recesión y recortes en las remuneraciones.

DESIGUALDAD. Además, el reconocimiento de los derechos de la población negra está alentando la demanda de corrección de las diferencias salariales entre los cargos en la administración (ocupados casi totalmente por blancos) y los obreros de las fábricas (casi totalmente negros). Según el Servicio de Investigación del Trabajo de Ciudad del Cabo –ligado a los sindicatos–, el salario medio de los directores de las 70 mayores estatales sudafricanas es 47 veces el de sus operarios. Por último, una crisis de liderazgo sindical podría estar exacerbando la agitación: en los últimos meses el Congreso de los Sindicatos de Africa del Sur perdió a casi cien altos y medianos dirigentes, que pasaron a ocupar puestos en el gobierno de Mandela y en el sector privado. A nivel privado la preocupación se concentra en el aumento de los costos laborales: según la última medición del Instituto Nacional de Productividad de Pretoria, el salario medio en la industria es de 4,78 dólares la hora, apenas abajo de Singapur y Corea del Sur, donde la productividad es mucho más alta, y muy por encima del de Malasia (1,8 dólares la hora), Tailandia (0,71) y Filipinas (0,8 de dólar por hora).



(*Por Ricardo A. Ferraro*) Hace muchos años aprendí que el surrealismo es, en todo el mundo, un estilo literario, excepto en la Argentina en donde es un estilo de vida.

Cada día, los que tenemos algo que ver con las ciencias y las tecnologías, concluimos que, en materia de surrealismo, no nos privamos de nada.

El secretario de Ciencia y Tecnología de la Nación, doctor Domingo Liotta –que simultáneamente ejerce la presidencia del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)– nos ha hecho saber, a través de la prensa (1), que el presidente Menem le pidió que ponga en marcha treinta institutos "de ciencia y tecnología para el desarrollo" en el interior del país. Al intranquilizador dato del origen del proyecto se suman sólo otros tres: que cada uno tendrá 1500 metros cuadrados, que "a fines de 1996 va a haber 1000 a 1200 investigadores del CONICET que se habrán movilizado de las grandes ciudades hacia el interior" y que los centros "estarán interconectados con un sistema de informática de la Secretaría". Ni un solo dato superfluo como a qué se dedicarán los institutos, quién trabajará en ellos o cómo se financiarán. Lo que nos hace recordar las instrucciones que daba Jorge A. Sabato, en la CNEA, para crear un buen Instituto de Física: "Se toma un buen físico y se construyen cuatro paredes a su alrededor".

También nos enteramos de que en Buenos Aires habrá una ciudad científica que, por su descripción, parece inspirarse en la Feria de las Naciones o en las exposiciones que suelen hacerse en el predio de la Sociedad Rural, en Palermo, ya que "se financiará sola: los pabellones serán construidos por los países... tener un pabellón en un país tan lindo como la Argentina es un desafío hermoso" (sic).

Como si esto fuera poco, en un espacio de publicidad (2), el CONICET nos cuenta que trabaja "para recrear el trabajo, por intermedio de la información tecnológica, con el apoyo prioritario de la pequeña y mediana empresa". Cartón lleno. Un empacho que nos envidiarán en más de un país del Primer Mundo.

No es novedoso que los funcionarios del área científico-tecnológica digan disparates. Estamos acostumbrados. Lo grave es que los dicen con total impunidad, frente a la indiferencia general y, en particular, la de la comunidad empresaria. Comunidad que se precipitaría a pedir la renuncia de un funcionario del área económica que dijera algo equivalente. Como lo haría algún sindicalista si el funcionario fuese de Trabajo, o un uniformado, si fuese de Defensa.

En nuestro país, los empresarios leen o escuchan las declaraciones de los secretarios de Ciencia y Tecnología con la misma indiferencia con que pueden leer o escuchar las de autoridades de asociaciones espiritistas o filatélicas. En realidad, con más, ya que deduzco que debe haber más empresarios espiritistas o filatelistas que preocupados por los avatares de las ciencias y las tecnologías.

En el Primer Mundo de verdad, a las empresas les importan las ciencias y las tecnologías. Y por eso aportan más del 40 por ciento de la inversión nacional en Gran Bretaña, Francia, Canadá, Italia y Australia, más del 50 por ciento en Suecia y Estados Unidos y más del 70 por ciento en Suiza y Japón. En nuestro país se supone –ya que no hay cifras ciertas– que quizá lleguen al 10 por ciento. Por supuesto, esto no significa que los empresarios de esos países sean más patriotas, generosos o despistados que los nuestros. Significa que si no lo hacen carecen de insumos críticos para la innovación que les permite sobrevivir en la cada vez más dura competencia internacional. La ciencia les sirve. O invierten en desarrollos tecnológicos o desaparecen.

En la Argentina el modelo económico, a través del acceso a monopolios o a protecciones, todavía permite ganar mucho dinero sin necesidad de enfrentar la competencia internacional y sentirse obligados a innovar.

Ya sabemos que la mala noticia es que, en la Argentina, la ciencia agoniza, y que la buena es que nadie se da cuenta. Pero es duro verificarlo todos los días.

1 La Prensa *del 10 de agosto.*
2 *Suplemento de* La Nación *del 9 de agosto.*

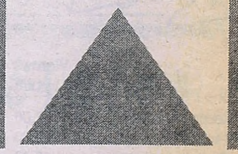
BANCO DE DATOS

ALPARGATAS

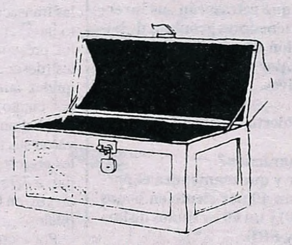
En su plan de reestructuración empresaria, Alpargatas ha suscripto con Greenwood Mills –uno de los principales productores de textiles de Estados Unidos– una carta de intención para asociarse en una de las actividades de su negocio. El acuerdo prevé que Greenwood adquiera el 20 por ciento del paquete accionario de la subsidiaria textil de Alpargatas, con la posibilidad de ejercer una opción de compra por un 10 por ciento adicional. Alpargatas está llevando a cabo un proceso de reorganización societaria, concentrando las actividades de calzado y las de textiles en subsidiarias. La participación de Greenwood se limitará a la última de esas filiales, que se constituirá antes de fin de año. La empresa estadounidense –que también ha desarrollado alianzas estratégicas similares en Venezuela y Pakistán– tiene su fuerte en los mercados de jeanswear y demás telas para la vestimenta informal. Los técnicos de Greenwood ya han comenzado a trabajar en la elaboración de programas comerciales e industriales para elevar la productividad y eficiencia de la subsidiaria textil de Alpargatas. En ese sentido, las ventas totales del grupo en el último semestre alcanzaron los 186,5 millones de pesos, impulsadas fundamentalmente por el incremento de 16,6 por ciento en las entregas de calzado y una leve mejora de 1,6 por ciento en las de productos textiles. El resultado final de ese ejercicio fue una ganancia de 4,2 millones de pesos, 128 por ciento por encima de la de igual período del año pasado.

REDRADO

Desde que se alejó del Gobierno por su pelea con el ministro de Economía, Domingo Cavallo, el ex presidente de la Comisión Nacional de Valores no sólo se dedicó a impulsar su Fundación Capital y a asesorar a gobiernos latinoamericanos para desarrollar sus respectivos mercados de capitales. También se ocupó de incorporarse a la vida social de instituciones centenarias de la City. En uno de los últimos boletines de la Bolsa de Comercio se informó que Martín Redrado solicitó ingresar como socio, con el aval nada menos que de Julio Macchi y de Fernán Peralta Ramos, presidentes de la Bolsa y del Mercado de Valores, respectivamente.



EL BAUL DE MANUEL



Por M. Fernández López

Mirá quién gasta

¿Qué es el mercado? Es una cosa u otra según cómo se mire. Para el comprador, es el conjunto de proveedores que pueden surtirle, a determinado precio, del artículo que necesita o desea. Para el vendedor, es la suma de dinero que los compradores están dispuestos a gastar en el artículo que ofrece a determinado precio, con preferencia a otros vendedores. Aunque persiguen fines distintos, les une tener cada uno lo que el otro pretende. Su demanda es –decía Aristóteles– recíproca. "La demanda mantiene las cosas juntas como una sola unidad; lo demuestra el hecho de que cuando los hombres no se necesitan unos a otros, no efectúan intercambios" (*Etica Nicomaquea*, 1133b). La unión de oferta y demanda –el intercambio– se consuma cuando el precio es aceptado por ambos. Pero hay precios que unen y hay los que desunen y violentan. El consumidor siempre elegirá el oferente que le venda a precio menor. Y en una economía abierta hacia el resto del mundo se comparan los precios de la producción nacional con los de la importada. ¿Quién compra una camisa nacional si la misma, o ligeramente inferior, se consigue importada a una cuarta parte del precio? Y lo que nadie compra, deja de producirse. "Máxima de todo cabeza de familia prudente –decía Adam Smith– es no empeñarse nunca en elaborar dentro de casa lo que le resultará más caro que comprándolo." Pero los precios de lo importado se comparan con lo nacional previa traducción a moneda argentina mediante el *tipo de cambio*. Si éste mide cuántos pesos se dan por un dólar, será *de equilibrio* si concuerda con la relación entre el nivel de precios argentino (p) y el nivel de precios de los países con los que comerciamos (p'): p/p'. Si p' es fijo y p aumenta, por ej., un 50 por ciento, el tipo de cambio debe subir en esa proporción. Si no lo hace, el nivel de precios interno, aunque no suba *nunca más*, queda 50 por ciento más alto y causa situaciones irracionales: turistas argentinos que, con el costo del hotel en Mar del Plata compran un paquete completo en Brasil; turistas extranjeros que deben oblar como si estuvieran en París o Londres y juran no volver; productores rurales que no hallan compradores en el exterior; industriales que desactivan la producción para importar aquello que antes producían. El saldo es mayor desempleo y déficit en el intercambio internacional, como está a la vista.

Apoyando al capital

El desarrollo del capital financiero modifica totalmente la estructura económico-política de la sociedad. El capital financiero pone progresivamente el control de la producción social en manos de un pequeño número de sociedades capitalistas. Con arreglo a su tendencia, el capital financiero significa la creación del control social sobre la producción; el dominio de la producción social queda en manos de una oligarquía. La formación de monopolios capitalistas despierta el deseo del capital por fortalecer el poder estatal. Poder económico es, al mismo tiempo, poder político. El dominio de la economía da al mismo tiempo dominio sobre los medios de poder del Estado. Cuanto más fuerte es la concentración de la esfera económica, tanto más ilimitada es la dominación del Estado. Estos pensamientos no fueron escritos por un argentino hoy, sino por un vienés nacido en 1877, recibido de médico en 1901, publicista (1904-23), ministro de Hacienda dos veces en Alemania (1923, 1929), diputado del Parlamento alemán (1924-33), luego exiliado en Francia y por último entregado por la Gestapo a un campo de concentración, donde murió en 1941. Rudolf Hilferding publicó en 1910 *El capital financiero*, obra a la que corresponden las citas iniciales. En ella se basó Lenin para escribir *El imperialismo, etapa superior del capitalismo*, donde marcaba cinco rasgos del imperialismo: monopolios, capital financiero, exportación de capitales, carteles internacionales (hoy empresas multinacionales) y división territorial del mundo. Hoy los cinco se hallan presentes en las relaciones internacionales y se verifica el análisis anterior, más allá del sesgo político de su autor. En particular es aquí observable: acelerada concentración del poder económico; fusión de intereses entre la gran propiedad rural, la gran empresa industrial y el capital financiero; y la influencia de esos intereses sobre el poder político, correspondida por éste con la creación de nuevos cauces de expansión al capital financiero, como en el proyecto de suprimir la seguridad social estatal y transferirla como negocio a las AFJP. ¿Qué cara ponen estos gobernantes "peronistas" al cantar *combatiendo al capital*, de la "marchita"?, ¿o sólo la tararean?